

Módulo 2. El *scouting* y el *scout*

Aclaración terminológica: el *scouting*, ¿qué es? Tipos de *scouting*

Scouting es un término anglosajón que, traducido literalmente del inglés, significa «exploración».

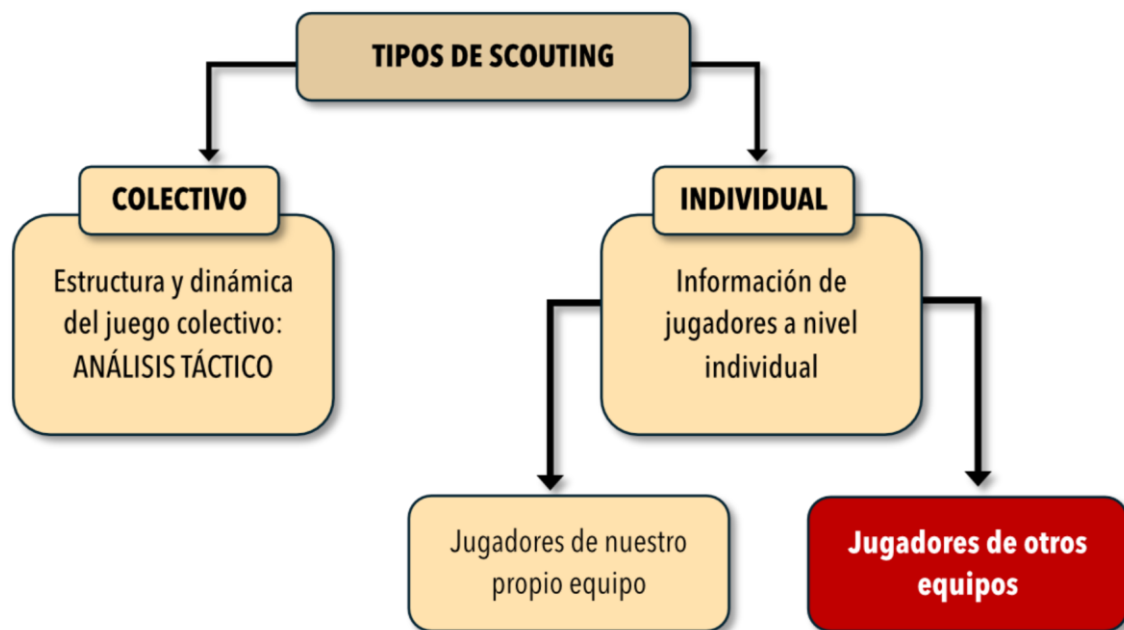
En el ámbito del fútbol, podemos definir el *scouting* como el proceso de observación y análisis minucioso del juego, con el objetivo de comprender su funcionamiento y los elementos que lo configuran. Se denomina *scout* a la persona que lleva a cabo esta tarea, es decir, quien realiza las funciones propias de ese proceso de reconocimiento y evaluación del juego.

A partir de esta definición general, es posible distinguir dos tipos de *scouting*, según el nivel al que se dirija el análisis: uno de carácter colectivo y otro centrado en lo individual. Ambos enfoques presentan diferencias sustanciales entre sí:

- ***Scouting* del juego colectivo, su estructura y su dinámica.** Este enfoque también es conocido como análisis táctico, y el profesional encargado de llevarlo a cabo es el llamado analista táctico. Su labor consiste en estudiar el comportamiento del equipo en su conjunto, tanto en fase ofensiva como defensiva, así como las transiciones, el posicionamiento y las interacciones colectivas.
- ***Scouting* de jugadores a nivel individual.** En este caso, el objetivo es obtener información detallada sobre cada futbolista a partir de la observación de sus intervenciones durante los partidos, con el fin de tomar decisiones fundamentadas sobre su situación o su posible incorporación. Dentro del *scouting* individual, a su vez, se pueden distinguir dos subtipos:
 - ***Scouting* individual de los jugadores del propio equipo.** Forma parte de un proceso de evaluación continua del rendimiento y la progresión de los futbolistas, orientado a la toma de decisiones sobre su permanencia en el club o su posible salida.

- **Scouting individual de jugadores de otros equipos.** Tiene como finalidad recopilar información útil para valorar una eventual propuesta de incorporación al club.

Figura 1. Tipos de *scouting* en función de que el nivel de análisis sea colectivo o individual



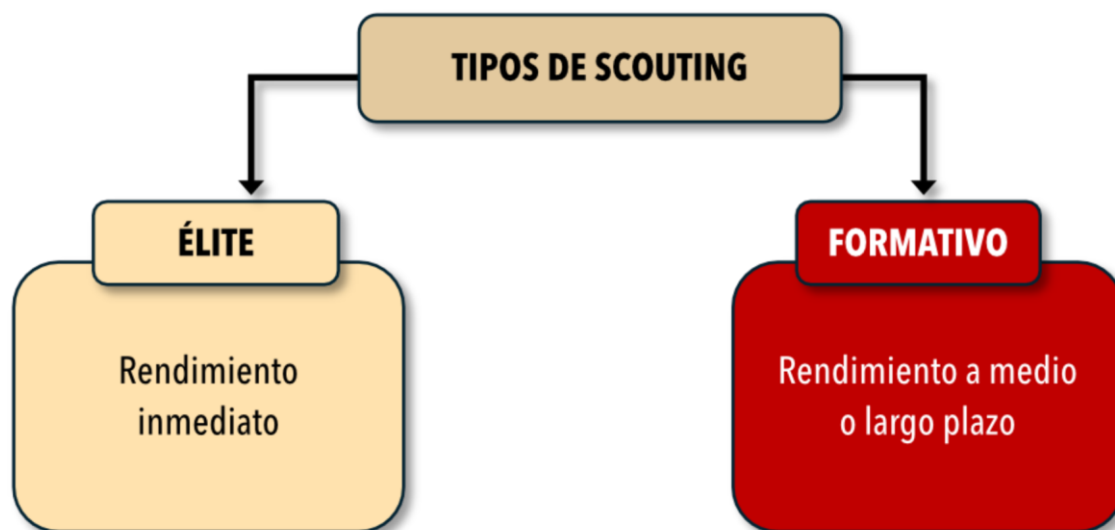
Fuente: elaboración propia.

Otra forma de clasificar el *scouting* se basa en la etapa de desarrollo en la que se encuentra el futbolista, criterio que está directamente vinculado con su edad. En este sentido, se pueden distinguir las siguientes categorías:

- **Scouting en fútbol élite.** Consiste en el seguimiento de jugadores ya formados, con vistas a su incorporación a corto plazo a la plantilla del primer equipo. El objetivo principal es el rendimiento inmediato o en un horizonte muy cercano. En este caso, se observa lo que el jugador es capaz de aportar en el presente, así como su grado de compatibilidad con el sistema de juego del club.
- **Scouting en fútbol formativo.** Se refiere al seguimiento de jugadores que aún se encuentran en alguna de las distintas etapas de formación. El propósito es

valorar su posible incorporación al club para completar su desarrollo dentro de nuestra estructura. Aquí se analiza no solo lo que el jugador puede hacer actualmente en el campo, sino también lo que, según nuestra experiencia y conocimiento, podría llegar a desarrollar tras un proceso formativo. Los objetivos están orientados al rendimiento a medio y largo plazo.

Figura 2. Tipos de *scouting* en función de que el nivel sea formativo o élite



Fuente: elaboración propia.

Combinando los dos criterios de clasificación descritos, este curso se centrará principalmente en el *scouting* orientado al seguimiento, observación y valoración de jugadores pertenecientes a otros clubes, cuya edad los sitúa dentro del llamado fútbol formativo. Es decir, futbolistas que podrían incorporarse a nuestros equipos de formación con vistas a convertirse, en la mayoría de los casos, en jugadores de rendimiento a medio o largo plazo, y, en situaciones excepcionales, a corto plazo.

Actualmente, es en este nivel del *scouting* donde los clubes están poniendo mayor énfasis, al considerarlo una herramienta estratégica que contribuye a garantizar tanto la sostenibilidad económica como el desarrollo deportivo de la institución.

Necesidad del *scouting* como sistema de evaluación del rendimiento potencial del futbolista

Como se explicó en el primer módulo, y resumiéndolo en una sola frase: «el fútbol es de los futbolistas». El rendimiento deportivo del equipo, el éxito del club y su rentabilidad económica dependen directamente del nivel y del rendimiento de sus jugadores.

De ahí la relevancia de los departamentos de *scouting*, responsables de valorar a aquellos futbolistas que podrían incorporarse al club. La necesidad de acertar al máximo en cada incorporación justifica la existencia de estos departamentos, con equipos de trabajo cada vez más numerosos y especializados.

En el caso del fútbol formativo de clubes de élite, las incorporaciones suelen implicar cambios significativos para los jugadores: traslado fuera de su lugar habitual de residencia, modificación de su entorno social, cambio de centro educativo, entre otros. A ello se suma la inversión que el club realiza en el proceso formativo, tanto en términos de tiempo como de recursos técnicos y humanos. Todo esto refuerza la necesidad de alcanzar la mayor precisión posible en la valoración de los futbolistas observados.

Como explicábamos en el primer curso, en sus orígenes el *scouting* se basaba casi exclusivamente en la subjetividad del *scout*. Sin embargo, con el tiempo, esta práctica ha ido adaptándose a la evolución del propio deporte. Hoy en día sería impensable que un solo técnico de fútbol, de manera unipersonal, observara, valorara y decidiera sobre la incorporación de un futbolista sin el apoyo de otros profesionales ni de los medios tecnológicos actualmente disponibles. Es necesaria una perspectiva multidimensional que contemple los distintos factores de rendimiento.

En la búsqueda de mayor precisión en la valoración del jugador, se procura incorporar objetividad al proceso. Para ello, se utilizan herramientas tecnológicas y sistemas de análisis de datos que complementan la observación realizada por la persona. No obstante, aunque la tecnología y el análisis de grandes volúmenes de datos permiten alcanzar dimensiones a las que la observación humana no llega, el *scout* sigue siendo insustituible debido al componente interpretativo que aporta en su análisis. El equilibrio ideal reside en la combinación adecuada de ambos enfoques: integrar los aspectos cuantitativos y medibles con la interpretación cualitativa del observador.

Los datos observados se valoran desde una perspectiva temporal. No se trata solo de analizar lo que el futbolista hace en el presente, sino también de prever lo que

podría llegar a hacer en función del conjunto de sus potencialidades. Es precisamente en ese margen de proyección donde radica la mayor dificultad, ya que los cambios físicos, la capacidad de aprendizaje —más o menos desarrollada—, y las posibles variaciones en la actitud o en la madurez del jugador a lo largo de su desarrollo personal introducen factores de variabilidad significativos. Ese margen puede reducirse si se recurre a la experiencia del *scout*, a su formación específica, a la clarificación y estandarización de los parámetros de observación, y a la sistematización de los procesos formativos que se aplicarán al futbolista una vez incorporado.

El *scout* y su rol en el fútbol actual

El departamento de *scouting* de un club, ya sea en el ámbito del fútbol formativo o del alto rendimiento, constituye una sección más dentro del área deportiva. Está integrado por técnicos de fútbol especializados en una función concreta, del mismo modo que lo están los entrenadores o los preparadores físicos.

Este departamento forma parte de un proceso lineal que comienza con la observación de jugadores, continúa con la valoración de lo observado y avanza hacia otras fases como la toma de decisiones sobre incorporaciones y la posterior preparación del futbolista para la élite, a través de su formación y entrenamiento.

Dentro de ese proceso continuo, el *scout* interviene de forma especialmente activa en las primeras etapas: la observación del jugador y su valoración. Ese constituye su principal ámbito de actuación profesional.

Dependiendo de la organización interna del área deportiva del club, el *scout* puede participar también en la comparación entre los jugadores observados, ya sea frente a otros candidatos valorados por distintos compañeros o frente a futbolistas que ya forman parte del club.

También podría intervenir —aunque cada vez con menor frecuencia— en los procesos vinculados a la incorporación del futbolista, como el contacto inicial con el jugador, su entorno familiar o sus representantes. Al igual que en los casos anteriores, la participación del *scout* en estas gestiones depende de la estructura del área deportiva y del reparto interno de funciones.

En cuanto a la fase final del proceso, es decir, la formación del jugador una vez incorporado, la intervención del *scout* suele ser nula o, en todo caso, anecdótica.

Figura 3. Mayor o menor intervención del *scout* según la fase de trabajo en relación con el seguimiento e incorporación de un futbolista



Fuente: elaboración propia.

Para poder ejercer sus funciones adecuadamente, el *scout* debe cumplir los siguientes requisitos mínimos:

- Conocimiento del deporte
- Capacidad de analizar e interpretar datos
- Capacidad de expresión oral y escrita.
- Uso aceptable de la tecnología como método de apoyo.
- Capacidad de trabajar en equipo en una estructura profesional jerarquizada

Estas se entienden como capacidades necesarias, aunque no suficientes. Es decir, no basta con poseerlas para ser un buen *scout*, pero difícilmente se podrá llegar a serlo sin ellas.

Dentro de las competencias comúnmente atribuidas al *scout*, es importante desmontar un tópico: el de la infalibilidad. Ningún ser humano es infalible en el ámbito profesional ni en el personal, y el *scout* no es una excepción. Se trata de un profesional que basa sus opiniones y decisiones en conocimientos y experiencia, pero siempre existirá un margen de imprevisibilidad que escapa a su control y que puede —o no— incidir de forma decisiva en la proyección de un futbolista.

Por ello, es fundamental desmontar el prototipo del «ojeador infalible», porque simplemente no existe. Es muy importante que el propio *scout* mantenga la moderación suficiente para que sus opiniones no se interpreten como «sentencias» sobre los futbolistas. Debe dejar siempre espacio para que se produzcan cambios en

la proyección de un jugador, aunque sean poco probables, mantener una postura flexible y estar dispuesto a reorientar su juicio en función de los hechos.

Esta flexibilidad debe ser aún mayor cuando se trata de jugadores muy jóvenes, que aún tienen muchas etapas formativas por delante y una larga trayectoria por recorrer. Es necesario compatibilizar la firmeza en las opiniones con la capacidad para reconducirlas o modificarlas según lo requieran las circunstancias, adaptando la previsión a los cambios observados.

No resulta útil para los clubes contar con un *scout* que tome decisiones tajantes sobre un futbolista en un momento determinado y que se muestre cerrado a otras opiniones o a posibles cambios derivados de la evolución o involución del jugador a medio plazo. En los clubes, las decisiones sobre incorporaciones se toman de manera colegiada, considerando múltiples puntos de vista, equilibrándolos y sin otorgar carácter sagrado a ninguna opinión en particular.

El tópico del *scout* como ojeador solitario que actúa bajo principios propios, como descubridor infalible de jugadores, es una imagen de otra época. Se trata de un concepto alejado de la realidad actual del fútbol y de su carácter moderno y empresarial.

Diferencias y similitudes entre el *scouting* de fútbol de élite y el *scouting* de fútbol formativo

Como explicábamos al inicio de este módulo, el *scouting* puede dirigirse a dos grupos principales: jugadores cuya edad se encuentra dentro del fútbol formativo —aproximadamente entre los 8 y los 19 años—, o jugadores que podrían incorporarse directamente a la primera plantilla del club, es decir, a la élite. Ya en el módulo 1 se abordaron ambas posibilidades, pero dada la importancia de esta diferenciación, vamos a profundizar en ella.

Estas dos modalidades comparten ciertas características y procesos comunes, aunque también presentan diferencias, algunas de ellas muy marcadas. A continuación, las relacionamos y explicamos:

1. Punto de partida: edad-objetivo

- **Scout de fútbol base.** El *scout* de fútbol formativo se centra en la detección de talentos jóvenes en sus primeras etapas de desarrollo. Aunque no existe una delimitación estricta sin excepciones, generalmente trabaja con jugadores entre los 8 y los 19 años, enfocándose principalmente en las etapas de la niñez, la adolescencia y la juventud temprana. Actualmente, la evolución en la gestión de la contratación de jugadores jóvenes ha llevado a que los mejores futbolistas de otros clubes mayores de 16 años ya cuenten con una vinculación contractual que, en la práctica, hace que su posible incorporación tenga una dinámica y costos similares a los de un jugador de mayor edad y experiencia consolidada.
- **Scout de élite.** El *scout* de élite se dedica al seguimiento de futbolistas ya consolidados en categorías profesionales o semiprofesionales, con experiencia comprobada. Generalmente, estos jugadores tienen más de 19 años.

2. Ámbito de trabajo

- **Scout de fútbol base.** Los *scouts* de fútbol formativo suelen seguir ligas denominadas «menores», que, aunque correspondan a las primeras divisiones de sus categorías de edad, se disputan generalmente en ámbitos regionales, provinciales o incluso comarcales. Las selecciones de futbolistas que observan suelen pertenecer a esas mismas áreas, con algunas excepciones en categorías donde el seguimiento es también nacional.
- **Scout de élite.** Por su parte, los *scouts* de élite centran su atención en competiciones de carácter nacional o internacional.

3. Evaluación

- **Scout de fútbol base.** En el fútbol formativo se observan capacidades técnicas, físicas, psicomotrices y cognitivas, entre otras. A cada una de ellas se le asigna un valor tanto en función del rendimiento actual como con base en un margen de previsibilidad sobre su mejora, que será mayor o menor según la edad del jugador. En este sentido, se valora lo que el futbolista es en el presente y lo que puede llegar a ser en el futuro.

- **Scout de élite.** En estas edades, los futbolistas suelen haber alcanzado niveles de rendimiento más o menos estables, por lo que generalmente se tiene una idea clara de lo que se puede esperar de su incorporación. Al participar en las mismas competiciones que nuestro equipo, o en otras de exigencia similar, disponemos de una referencia directa y confiable sobre el rendimiento que podrán ofrecer en nuestra competición.

4. Técnicas y herramientas

- **Scout de fútbol base.** La observación en directo es la herramienta fundamental, aunque cada vez se recurre con mayor frecuencia a la observación en video, que permite ampliar el alcance sobre las competiciones a seguir. El análisis de datos no siempre está disponible, ya que en el fútbol formativo el acceso a estadísticas es limitado. Cuando existen, suelen reducirse a indicadores básicos, como participación, goles marcados o recibidos, y poco más.
- **Scout de élite.** La observación se realiza tanto en directo como en video. En el fútbol profesional, los datos estadísticos de los jugadores están ampliamente disponibles, a través de plataformas online y servicios de pago que permiten su procesamiento, proporcionando información complementaria de gran valor. El volumen de datos accesibles sobre un futbolista profesional es enorme, incluyendo desde aspectos generales, como partidos jugados como titular o suplente, hasta detalles específicos, como el número de pases fallados en una temporada o el porcentaje de goles marcados por un delantero respecto a sus disparos a portería. Además, resulta fundamental valorar la adaptabilidad del jugador al estilo de juego que el equipo pretende desarrollar.

5. Plazo de rendimiento

- **Scout de fútbol base.** El impacto del trabajo del *scout* de fútbol formativo y de su departamento se produce a medio o largo plazo. Los futbolistas incorporados atraviesan una fase de formación cuya duración dependerá tanto de su edad como, en gran medida, de su ritmo de aprendizaje. Existen excepciones en las que el jugador, por su edad y rápida progresión, irrumpe en el fútbol profesional mucho antes de lo previsto.

- **Scout de élite.** El trabajo del *scout* de fútbol élite debe generar un efecto a corto plazo en el primer equipo, ya que el jugador incorporado debe ofrecer rendimiento inmediato, prácticamente desde su debut en la competición.

A continuación, se presenta una tabla que resume las principales diferencias entre el *scouting* de fútbol base y el de élite, abarcando aspectos clave como la edad de los jugadores, el ámbito de competición, los métodos de observación y el impacto esperado en el rendimiento del club.

Tabla 1. Diferencias principales entre el *scout* de fútbol formativo y el *scout* de fútbol-élite

| | Scout fútbol formativo | Scout fútbol élite |
|---|---|--|
| Edades aproximadas de trabajo prioritarias | 8-19 años | > 19 años |
| Competiciones habituales para seguir | Ligas regionales. Selecciones regionales. | Ligas profesionales. Selecciones profesionales. |
| Evaluación prioritaria | Lo que el futbolista puede llegar a hacer. | Lo que el futbolista va a dar de manera inmediata. |
| Técnicas y herramientas | Observación en vivo y en video. Posibilidad de acceso a datos estadísticos básicos. | Observación en vivo y en video. Acceso a numerosos datos estadísticos de naturaleza muy diversa. |
| Plazo de rendimiento | Posible impacto positivo a medio y largo plazo | Necesario impacto positivo a muy corto plazo |

Fuente: elaboración propia.

La formación del *scout*: estado actual y perspectivas futuras

Las autoridades responsables de estructurar, modificar y renovar los catálogos de titulaciones académicas en sus diferentes niveles se encargan de actualizarlos

periódicamente, adaptándolos a las necesidades profesionales que la sociedad demanda. Es cierto que dicha actualización no siempre es tan ágil como se desearía, y en muchas ocasiones llega con retraso respecto a las necesidades de las empresas y la demanda de los interesados.

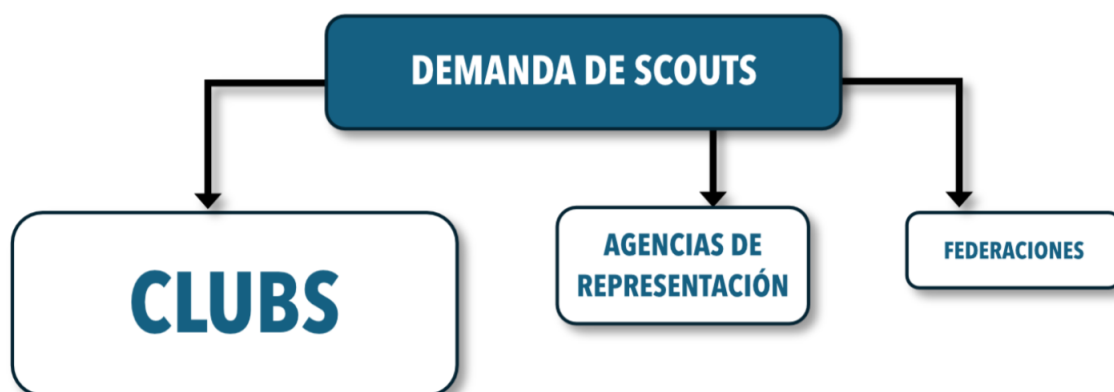
En el caso del fútbol, por ejemplo, se tardó décadas en dotar de una dimensión académica a una función tan trascendental como la del entrenador. El hecho de que un alto porcentaje de entrenadores (la mayoría) trabaje con personas en desarrollo exigía que los cursos de entrenador estuvieran supervisados por las autoridades académicas, y que estas incorporaran en sus currículos materias genéricas, aumentando la carga horaria en asignaturas menos específicas del deporte pero directamente relacionadas con los procesos de enseñanza-aprendizaje y sus consecuencias.

Actualmente, es posible formarse como entrenador deportivo a través de un itinerario académico dentro del sistema educativo oficial. Hace no tantos años, esto era impensable. Probablemente, a medio plazo, la formación específica del *scout* seguirá una ruta similar hasta su inclusión en la oficialidad académica.

En el ámbito laboral, las empresas o entidades que requieren la labor del *scout* son, principalmente, las siguientes:

- **Clubes de fútbol**, que representan la mayor demanda de *scouts* con diferencia, siendo los principales empleadores en este ámbito.
- **Agencias de representación**, muy interesadas en detectar talento joven, idealmente antes de que el jugador despunte en su carrera.
- **Federaciones de fútbol**, cuya función es relevante; sin embargo, debido al número reducido de selecciones en comparación con los clubes, la cantidad de *scouts* necesarios para su labor diaria es menor.

Figura 4. Entidades que demandan *scouts* y volumen de su demanda



Fuente: elaboración propia.

Las entidades que demandan *scouts* generalmente no requieren una formación específica, principalmente porque esta casi no existe. Sin embargo, hay un perfil, no obligatorio pero predominante, que caracteriza a la mayoría de los *scouts*: ser lo que comúnmente se denomina «personas de fútbol», es decir, individuos vinculados al mundo del fútbol durante años, desempeñando diversas funciones. En ausencia de un perfil formativo específico, esta experiencia ha sido durante mucho tiempo el aval más importante para acceder a un puesto de *scout*.

Un porcentaje muy elevado de profesionales que hoy ejercen como *scouts* proviene del ámbito futbolístico, donde han trabajado como entrenadores. Este es un perfil recurrente: pasar del banquillo para dirigir a la grada para observar es un camino muy habitual. Otro perfil relativamente común es el de graduados en Educación Física. Ante la falta de formación específica, la preparación en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte aporta al profesional una base académica amplia en aspectos relacionados con el rendimiento deportivo y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Un porcentaje menor, pero con cierta influencia, está formado por personas que han cursado estudios universitarios relacionados con la enseñanza y el comportamiento humano, como educación, psicología, entre otros. Esta situación está cambiando lentamente. Todavía falta para que la formación del *scout* se oficialice de algún modo, ya sea mediante titulaciones académicas reconocidas dentro del sistema educativo o por vías similares.

Comienzan a surgir algunos cursos de *scouting* impartidos por federaciones de fútbol o por empresas privadas. Se percibe un panorama con muchas buenas

intenciones, pero sin una consolidación clara, lo que dificultará distinguir entre contenidos de calidad y otros menos adecuados. Por ello, es recomendable buscar cursos respaldados por empresas o instituciones sólidas y reconocidas, para aumentar las probabilidades de obtener una formación satisfactoria.

De cualquier manera, lo cierto es que cursos como este, en el que estás participando, irán transformando los perfiles de los *scouts* y modificando el panorama laboral en el ámbito del *scouting*. Hasta ahora, la ausencia de formación específica justificaba la incorporación mayoritaria de entrenadores y graduados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, perfiles que al menos aseguraban conocimientos en materias específicas del deporte y del fútbol.

Sin embargo, con la aparición de formación especializada en *scouting*, se abre una nueva vía, posiblemente más directa y coherente, para acceder a esta función. De hecho, la formación específica en *scouting* se presenta como la opción más idónea para ejercer esta función, ofreciendo una preparación más directa y adecuada que la proveniente de otras áreas relacionadas.

Figura 5. Perfiles formativos de los *scouts* en la actualidad según su volumen, y perspectiva futura



Fuente: elaboración propia.

Históricamente, la experiencia ha sido uno de los aspectos más valorados en el *scouting*, probablemente hasta en exceso. Evidentemente, se trata de un factor importante, pero es necesario destacar el papel fundamental que juega la formación, tanto para quienes se inician en este campo como para la formación continua y el reciclaje de conocimientos del *scout* veterano y experimentado.

El compromiso con la formación permanente es garantía de adaptabilidad en un entorno profesional donde periódicamente surgen nuevas aportaciones, procedentes fundamentalmente de dos fuentes:

- Las investigaciones derivadas de las ciencias de la actividad física y el deporte, las ciencias médicas y las ciencias del comportamiento.
- Los avances tecnológicos, en forma de dispositivos útiles y aplicaciones.

En resumen, respecto a las perspectivas de formación y las oportunidades laborales del *scout*, podemos destacar lo siguiente:

- El futuro nos depara un aumento progresivo en la oferta formativa relacionada con el *scouting*, que incluso podría llegar a dispararse. Al no existir currículos académicos oficiales, el contenido de estos cursos puede variar considerablemente, y no todos serán de calidad. Por ello, es fundamental asegurarse de que detrás del curso existan instituciones fiables.
- No hay que desistir por la falta de experiencia. El panorama formativo y profesional del *scout* ha cambiado y ahora sigue un esquema clásico: primero la formación, luego la experiencia; ambos se compensan y complementan.
- El *scouting* es una función en moderado auge. Cada vez más clubes, de distintos niveles, comprenden la importancia de esta labor y abren espacios para profesionales especializados en este ámbito.

En este módulo nos hemos situado en los diferentes tipos de *scouting* que existen, las diferencias entre ellos y los roles profesionales que les corresponden, así como en el estado actual de la formación en esta materia y sus previsiones futuras.

En el siguiente módulo abordaremos las fases del proceso de *scouting*, desde las etapas previas, que corresponden en su mayor parte a la dirección del departamento, hasta las fases directamente relacionadas con la observación, que son ejecutadas por el *scout*. Analizaremos cómo se articula el proceso y cómo se evalúa posteriormente.